
LAFARIUM
PRESENTA
ragus
3

T O T O. 201881.

TOTO



CARTA DE INTENCIÓN

Esta no es una revista de crítica.

Esta no es una revista de reseñas.

Esta no es una revista.

Es un instrumento de difusión.

Es un arma contra la invisibilidad.

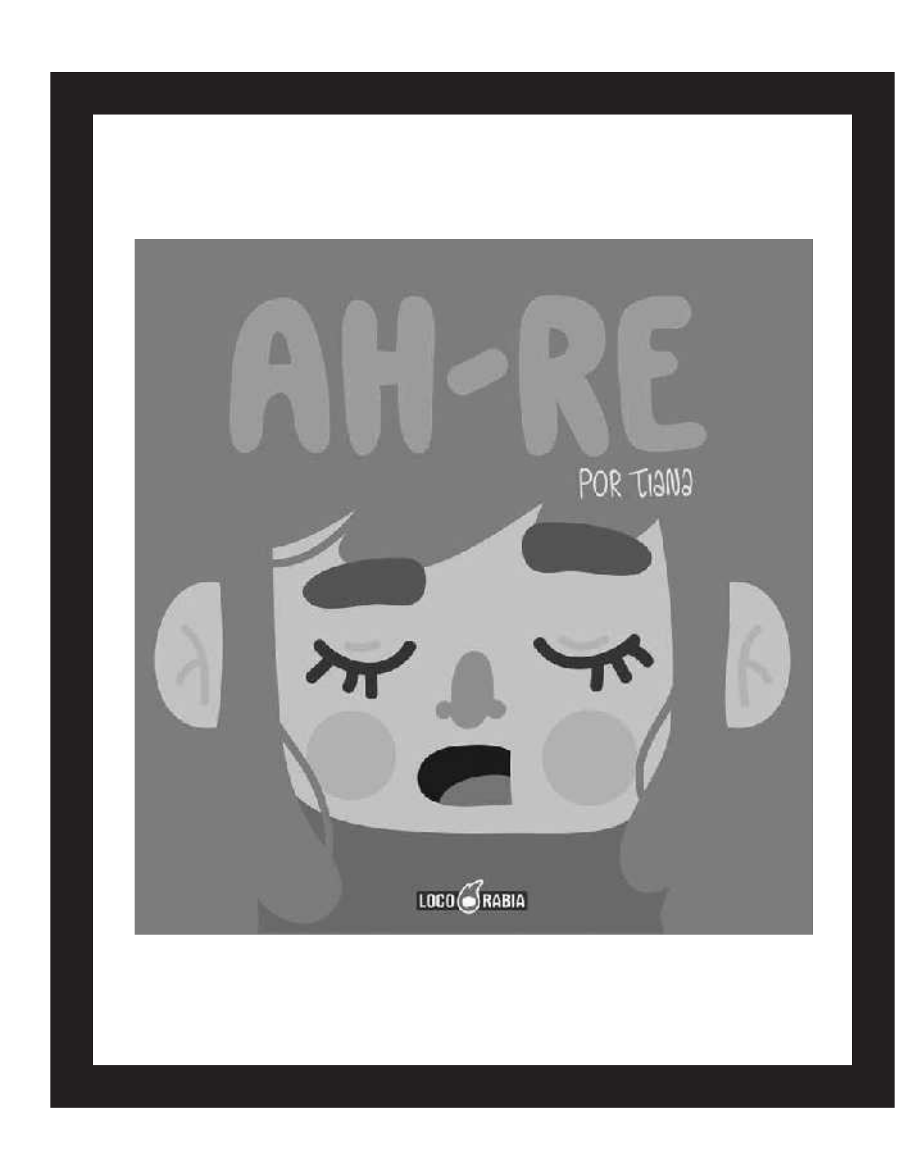
Queremos que usted conozca.

Lo que pasa en el arte.

Aquí y ahora.

Ré-ah-se

Por Pablo Stanisci



En medio de la vorágine diaria en la que estamos inmersos donde a cada momento nos bombardean con información manoseada en pos de aumentar el desasosiego y cuesta encontrar espacios de verdadera libertad, el humor debe irrumpir.

La libertad que otorga la risa es pocas veces igualada.

El humor gráfico tiene una larga tradición en nuestras tierras pero pocos contemporáneos logran despegarse de esa pesada carga. Cuando el chiste intenta ser más inteligente que el lector, la finalidad del mismo se pierde en una burda intelectualidad de pocos.

Pero hay autores que se distancian de los cánones.

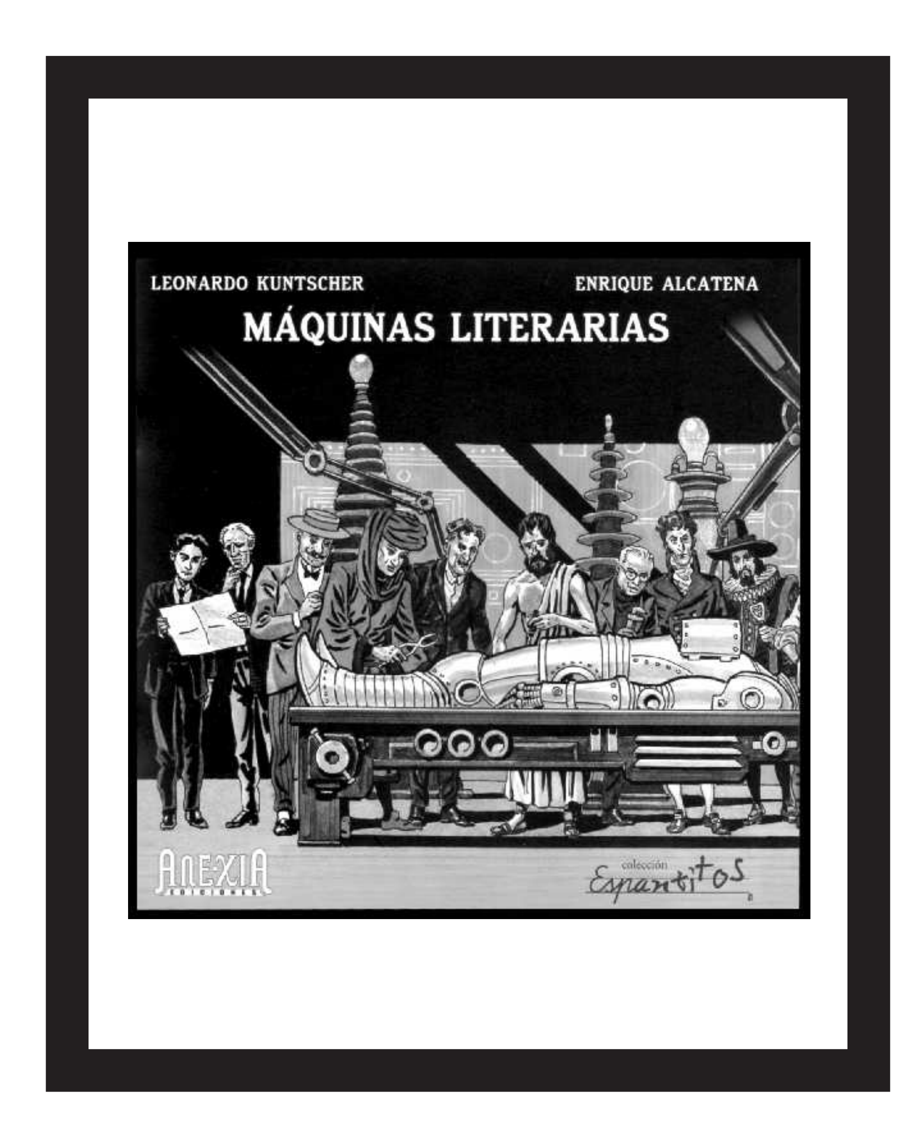
Tiana es una de ellas. En primer lugar utilizando las redes sociales para acercarnos situaciones y personajes que golpean justo en nuestra nostalgia. Luego con su libro *Ah-Re*, editado por Loco Rabia en 2018, donde un aluvión de minihistorias nos alegran de principio a fin.

Cada cuadro invita al humor cómplice. Uno se siente integrado en el chiste cuando aparecen modismos diarios o los personajes de ficción de la infancia. Trabajados con una lógica propia y generando en el lector, y aquí me pongo como ejemplo, lo que la autora denomina (palabras más palabras menos) como "humor nasal". Uno no de descostilla de risa sino que la sonrisa que provoca es íntima y el remate queda rebotando en la memoria. ¿Qué puede salir mal si tenemos al psicólogo de Bart Simpson, Alf y la Rana René? ¿O asistimos a la reunión mafiosa de todas las mentiras infantiles juntas?

El humor rompe el túnel mental nuestro de cada día. Por un instante te abstraés de todo y volvés a los 10 años. *Ah-Re* lo logra.

Los mecanismos secretos

Por Diego Arandojo



Desde la antigüedad, muchos hombres soñaron con crear vida artificial. Los autómatas son un ejemplo de ello; máquinas diseñadas para repetir una acción, ya sea escribir una frase en un papelito o simular tener acceso a la sabiduría total, como el caso de la cabeza parlante del papa Silvestre II. Un rubro muy interesante, en el cual destacamos el breve pero contundente estudio realizado por el artista plástico y hermetista Xul Solar, en su artículo *Autómatas en la historia chica*, publicado en 1957.

El caso que nos ocupa es la edición *Máquinas literarias*, lanzado por Anexia Ediciones en su colección *Espantitos*. Las letras pertenecen a Leonardo Kuntscher, y el arte gráfico a Enrique Alcatena. Una combinación explosiva, que da por resultado una cuidada obra, que aborda una serie de máquinas expuestas por escritores a lo largo de los siglos. El "Rayo de Zeus", "La Isla Flotante de Laputa", "Los robots" o "La invención de Morel", son algunos de los artilugios que el autor describe y que el ilustrador, con esa magia intensa y propia, grafica con excelsitud.

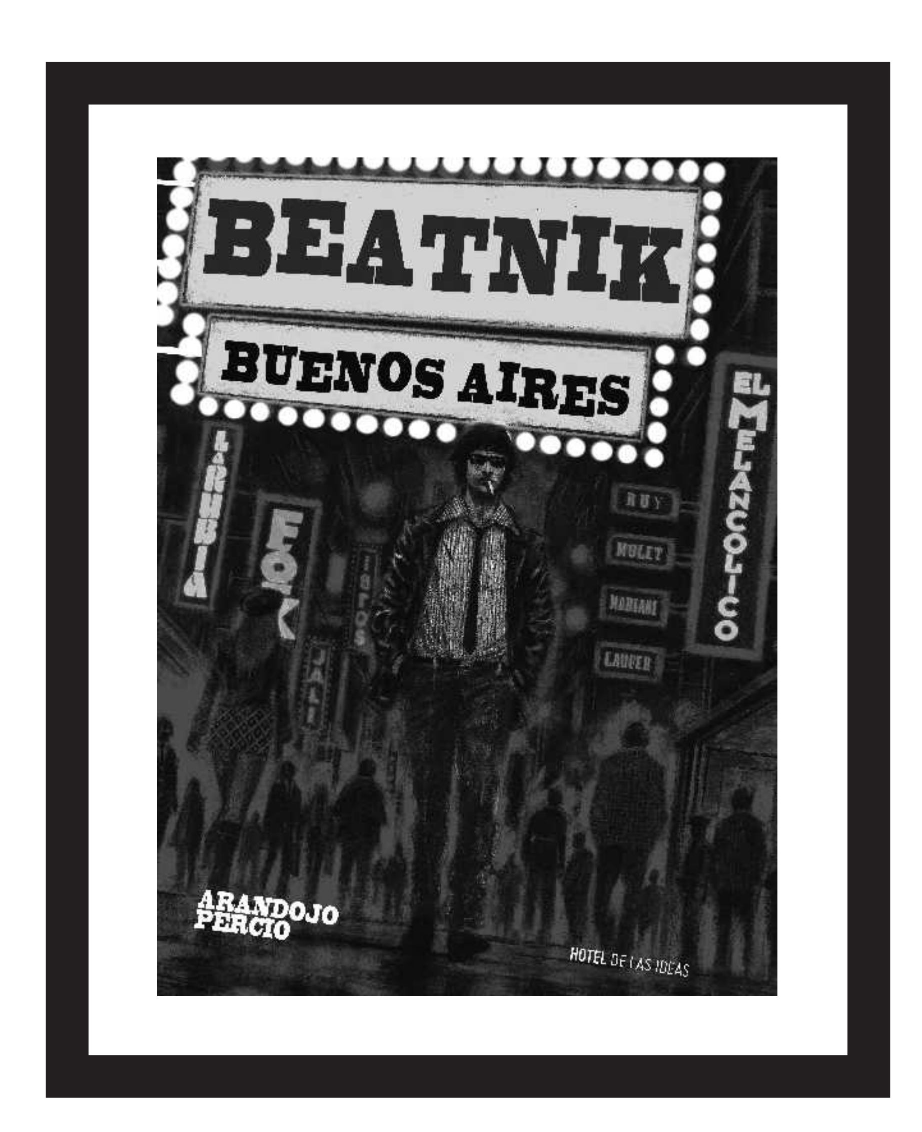
Da gusto pasar por estas páginas, disfrutando y aprendiendo al mismo tiempo, sobre maquinarias que rozan lo fantástico, mientras que otras están más próximas a nuestro tiempo, lo cual provoca cierto resquemor.

Del prólogo extraemos: "*En esta selección de obras y sus maquinarias, hemos intentado sintetizar en pequeños textos lo esencial de su sentido, en sus títulos y subtítulos las referencias que invitamos a investigar, y en las imágenes, una ingeniería gráfica con el atrevimiento inevitable de la propia interpretación*".

Un libro que también posee su propia mecánica: si se abre en su totalidad, dejando expuestas sobre una misma superficie tapa y contratapa, disfrutamos de una ilustración magistral de Alcatena. Verso y reverso de escritores que examinan un robot dispuesto sobre una mesa.

Letras en la no-poesía

Por Pablo Stanisci



Fuego. Fuego en las calles porteñas de una Buenos Aires que se fue. Que diera cobijo en sus recovecos a infinidad de artistas olvidados.

Quienes integraran Opium. Esa publicación que no existió. Repleta de poesía que nunca se escribió. ¿Cómo se representa esto en una novela gráfica?

Solo por medio de la magia de Diego Arandojo en guiones y Facundo Percio en dibujos. Aunque la palabra "dibujo" parece burda para representar las maravillas que logra con grafito y carbonilla. Los bares de antaño están ahí, con su cacofonía y humos de cigarrillo que daban ambiente a los grupos más variopintos de la cultura porteña.

En *Beatnik Buenos Aires* encontramos todo esto y más durante los 13 relatos breves que integran la obra.

Los contrastes de luz y sombra que logra Percio son magia en su estado más puro y logran transmitir el particular ambiente que se vivía. Los diálogos de Arandojo fluyen increíbles con los fragmentos de poemas que escribieron los integrantes de cada una de las historias.

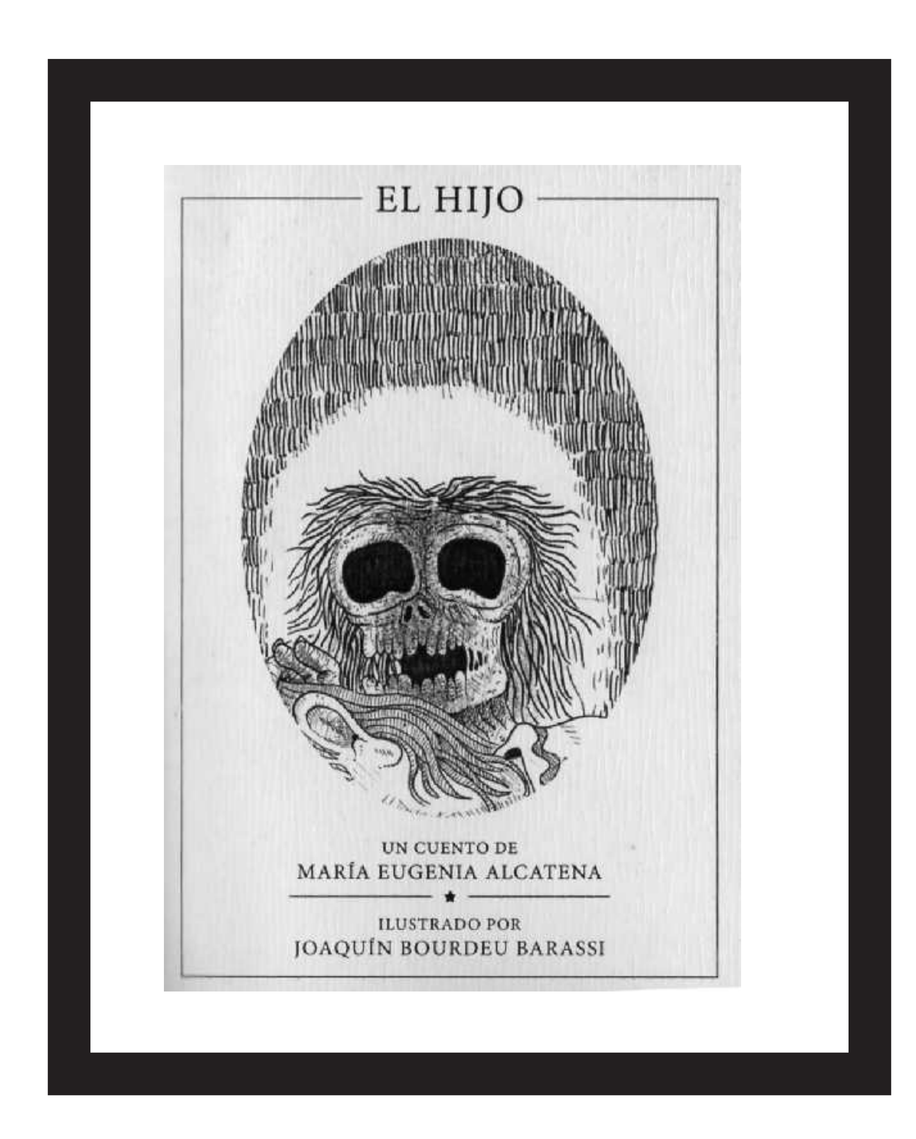
Escritores, artistas plásticos, actores y directores de teatro, algunos quedados en el olvido pero otros que se convirtieron en fuerzas creativas inmensas de nuestra cultura. Solo mencionar a Alberto "la bestia primigenia de todo lo bueno de la literatura nacional" Laiseca para demostrarlo.

"La muerte está en todas partes. Aguarda el momento oportuno. Que siempre es inoportuno para la víctima. Pero eso no importa. El arte exige sacrificios."

Una novela gráfica que excede todos los preconceptos con los que uno puede encarar su lectura.

Lo que trae la marea

Por Diego Arandojo



En la profundidad del océano habitan no solo seres conocidos, sino también desconocidos. Todavía esa gran frontera no ha sido explorada del todo. A pesar de que existen dispositivos para sumergirse a gran cantidad de metros, las regiones más oscuras y recónditas todavía son un misterio.

Autores y autoras de todo el mundo han retratado los secretos marítimos; también aquellos primigenios navegantes que, desde sus ojos inocentes, intentaron explicar las maravillas que encontraban a su paso. Surgen así bestiarios y crónicas espeluznantes, que hablan de islas terribles y criaturas diabólicas que utilizan el agua como su vehículo de pavor.

En *El Hijo*, editado por Estrella Negra Ediciones, María Eugenia Alcatena –de la mano de las ilustraciones de Joaquín Bourdeu Barassi– nos cuenta la historia de un hallazgo. Lo hace a través de la poesía, alternando con maestría el uso de las personas gramaticales.

Ócam encuentra algo en el mar; descrito como: "*… un fardo entre los brazos / De lejos parecía un madero envuelto en tela áspera / de las velas, tieso*".

A medida que transcurre la narración, vamos descubriendo qué es aquel bulto, que tanto Ócam como su pareja, Ida, adoptan como propio.

Alcatena nos da una poesía que baila en nuestros ojos, disparando fuertes imágenes en la mente. Hay solidez, ritmo y movimiento en sus palabras. Por su parte, Barassi no contamina el texto con redundancia, sino que complementa.

Un libro de formato pequeño, pero cósmico en su meta de contar una buena historia.



Los malditos de siempre

Por Diego Arandojo

En 2016, los sellos Contamusa y Mitomante, comandados por El Negro Viglietti y Ziul Mitomante, nos trajeron el primer volumen de *Family Curse*, una antología de relatos de terror en clave historieta.

Su meta era concreta: "*Family curse cuenta historias cortas de mundos atroces e inexplicables, donde lo extraño está al alcance de la mano y la silla en la que te sentás tiene más dientes que vos. Sentate y relajate mientras esta extraña familia exhibe su maldición en forma de relatos*".

Allí, a partir del encuentro de un conjunto de personajes, se comenzaban a relatar distintas historias. Es decir, había una trama central (el "ritual", la reunión) que se iba enlazando con otras narraciones de tipo autoconclusivas. Muy a tono estético con aquel buen terror de los años 70 y 80, (por qué no adosar la mítica *The Twilight Zone*) que tanto disfrutamos en televisión y cine.

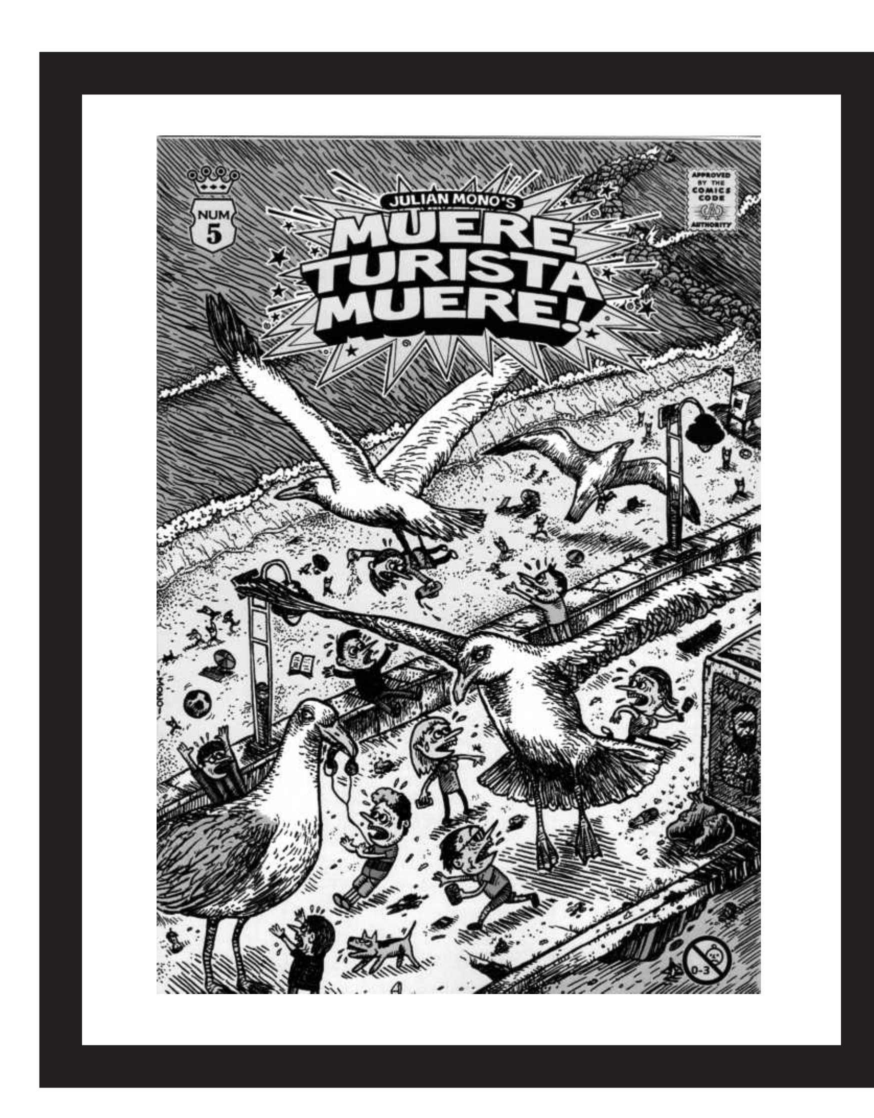
Ahora con *Family Curse 2*, se redobla la apuesta. Tanto la calidad de los guiones (la dupla Viglietti/Mitomante y un nuevo colaborador, Matías Zanetti) como los dibujantes, Nahuel SB, Juan De Rossi, Kundo Krunch, Pablo Guaymasi, Nicolás Brondo, Grendel Bellarousse y Joaquín Silva, demuestran gran altura. Nuevamente, esta familia de relatores se reúne para intercambiar historias, en esta ocasión, dentro de una casa.

Las portadas –tanto en el primer volumen como en el segundo– fueron dibujadas por Maan House, y dotan a estos libros de un inquietante vuelo siniestro.

Estamos en presencia de una historieta maldita. Ideal para aquel que transita la carretera por la noche, esperando tomar contacto con las fuerzas sobrenaturales que espían desde las sombras.

Una visita escatológica

Por Diego Arandojo



La anatomía humana podría resumirse en la siguiente oración: el acto de ingresar y egresar sustancias.

El cuerpo –como una unidad biológica– tiende a relacionarse con otros cuerpos. Come, mastica, ve, oye, palpa, lee, transpira, lame, bebe, defeca, fornica. Lo hace día y noche, en distintos lapsos temporales.

Cada persona entabla algún tipo de contacto con otra, ya sea físico o verbal. Somos la raza que hizo del símbolo un látigo. No una bendición. Porque el resto de los seres animales no poseen un sistema de signos para comunicarse entre sí, por fuera de ciertos gestos, sonidos, hedores o maniobras específicas. Nosotros creamos nuestra propia cárcel lingüística y la habitamos con sorna.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de escatología? Al uso de expresiones, imágenes y temas soeces relacionados con los excrementos. La caca, ni más ni menos.

Desde la infancia, se busca inculcar en la mente de los niños y niñas el concepto de que la caca debe ser expulsada dentro de un inodoro o retrete. Lo que sucede después, a nivel cloacal, ya no importa. A los padres les interesa que los pequeños puedan disponer de sus heces de forma limpia y rápida, no por evitar infecciones/enfermedades, sino más bien para no tomar contacto con esa sustancia temida.

Por tanto, cuando un artista toma como lema la caca (o el ano, o el miembro sexual) se lo suele estigmatizar. Básicamente porque molesta. Ya Francisco de Quevedo, el célebre escritor español del siglo de oro, se refirió a estos temas en su opúsculo *Gracias y desgracias del ojo del culo*. Por lo tanto, el tabú debe ser derribado para permitir que el arte fluya, tal como la orina u otras secreciones corporales.



Julián Mono es ilustrador e historietista. Vive en la ciudad de Mar del Plata, que desde hace largas décadas recibe migraciones intermitentes de visitantes. Turistas. Y, precisamente, Mono es autor del fanzine *Muere Turista Muere!*, que a lo largo de cinco ediciones expone otra mirada sobre este fenómeno social.

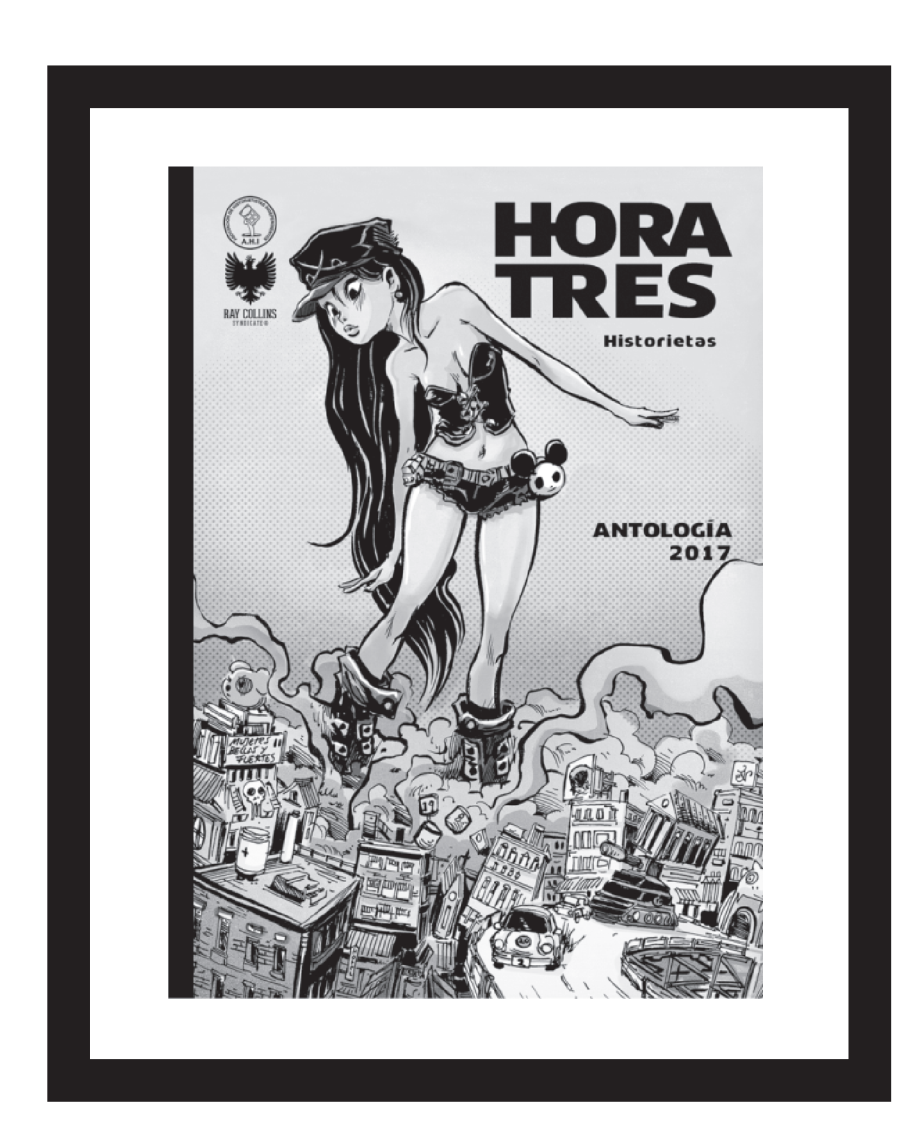
Hay chistes sobre caca. También sobre penes, anos y flatulencias. Pero dotados de un dibujo sólido, con una trama precisa, y un remate en globo concluyente. Mono domina estos asuntos. Se mueve con soltura entre ellos. También las imágenes de portada transmiten una energía que alterna entre lo belicoso y lo perturbado.

Por otra parte, el sello Under Press, impulsado por el multifacético artista y editor Scuzzo, reunió gran parte de estos fanzines y lanzó una edición especial titulada *Muere Turista Muere! De Oro*, con un packaging especial que emulaba la clásica caja de alfajores marplatenses *Havanna*. Un objeto ya de culto para todo coleccionista de historietas.

Mono nos hace entrar en su juego; la sonrisa no se puede evitar y más aun gozar, aunque secretamente, a espaldas de la sociedad y sus cánones, con lo prohibido. ¡Felicitaciones!

Te espero a las tres

Por Diego Arandojo



Reunir material. Con criterio. Con ojo.

Las historietas sueltas pueden ser ligeros destellos en el tiempo y el espacio que habitan los lectores.

Pero cuando hay decisión, se las reúne y conforman un tanque. Las antologías lo son en alguna medida; atraviesan el pedregoso terreno editorial, en busca de lanzar su munición.

Cuando hablamos de antologías de historietas, el mercado no suele ser muy amigable. Si bien gozaron de gran popularidad durante el siglo XX, las publicaciones terminaron decantando por unitarios o, en el mejor de los casos, series pequeñas. Los editores dirán que la gente se cansó de ver distintas historias compiladas en una revista o libro. Pero, al fin de cuentas, la verdad la provee la calle.

En este panorama ignoto encontramos *Hora Tres Historietas*, que su *Antología 2017*, dirigida por Julián Blas Oubiña Castro, nos sorprende gratamente. No solo por su tamaño –de gran porte, y también cuidada impresión– sino por lo que hallamos en sus páginas. Pura historieta.

Hay géneros para todos los paladares: policial, wéstern, ciencia ficción, drama… Hay para elegir. Y eso está muy bueno. También, para los espíritus más dilectos de la reflexión sobre este medio de comunicación de masas que es la historieta, hay frondosos artículos sobre José Muñóz (con testimonio en primera persona) y sobre la *Editorial Columba*, entre otros asuntos abordados.

En el prólogo, Oubiña Castro dice: "*Si estas páginas existen, lo hacen porque en 1986, Graciela Castro le compró un álbum de Ásterix a su hijo, Óbelix y Compañía. También, porque en 1989, Adolfo Oubiña le regaló un D'Artagnan a su nieto, donde venían Gilgamesh, el inmortal y Beto Navarra. Además,*



porque en 1993, un adolescente leyó Acero Líquido en la primera Skorpio que compró. Por fin, porque en 1999, Salvador Sanz le ofreció una Catzole a un desconocido. El resto, lo hizo el tiempo".

Decía que la impresión está atendida con esmero, porque realmente es hermoso recorrer sus páginas, con un papel ideal y unos tonos negros sin imperfecciones. Es un libro que invita a sumergirse en él.

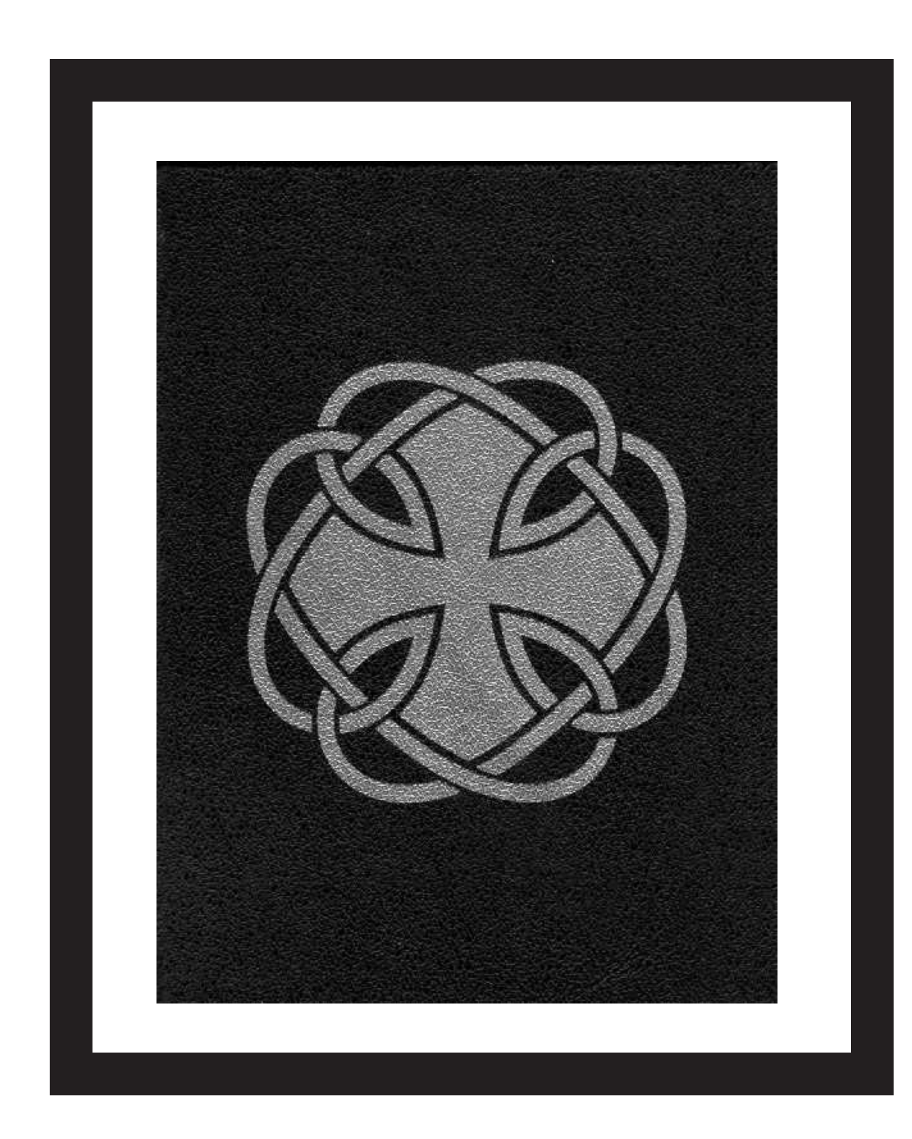
Y si hablamos de los colaboradores, encontramos figuras de la talla de Alfredo Grassi, Ernesto Melo, Jorge Morhain o Luis García Durán. Monstruos de nuestra historieta tanto en guion como en dibujo.

Ojalá podamos disfrutar de una *Antología 2018*, que mantenga y sostenga la calidad que esta *Hora Tres Historietas* nos ofreció.

Búsquela. Con el reloj roto y clavado en las tres. De un día eterno que se derrite sobre nosotros.

El secreto de la espada

Por Diego Arandojo



Entre 1982 y 1989, los niños y niñas vivieron en otro mundo. Uno regido por la magia, el misterio y la tecnología. Un territorio donde los héroes y los villanos combatían para alcanzar el poder. Tanto en Eternia, como en Etheria, He-Man y sus compañeros, She-ra y sus valientes rebeldes, pujaron con valentía contra Skeletor y Hordak, siniestros personajes ligados con la hechicería más baja.

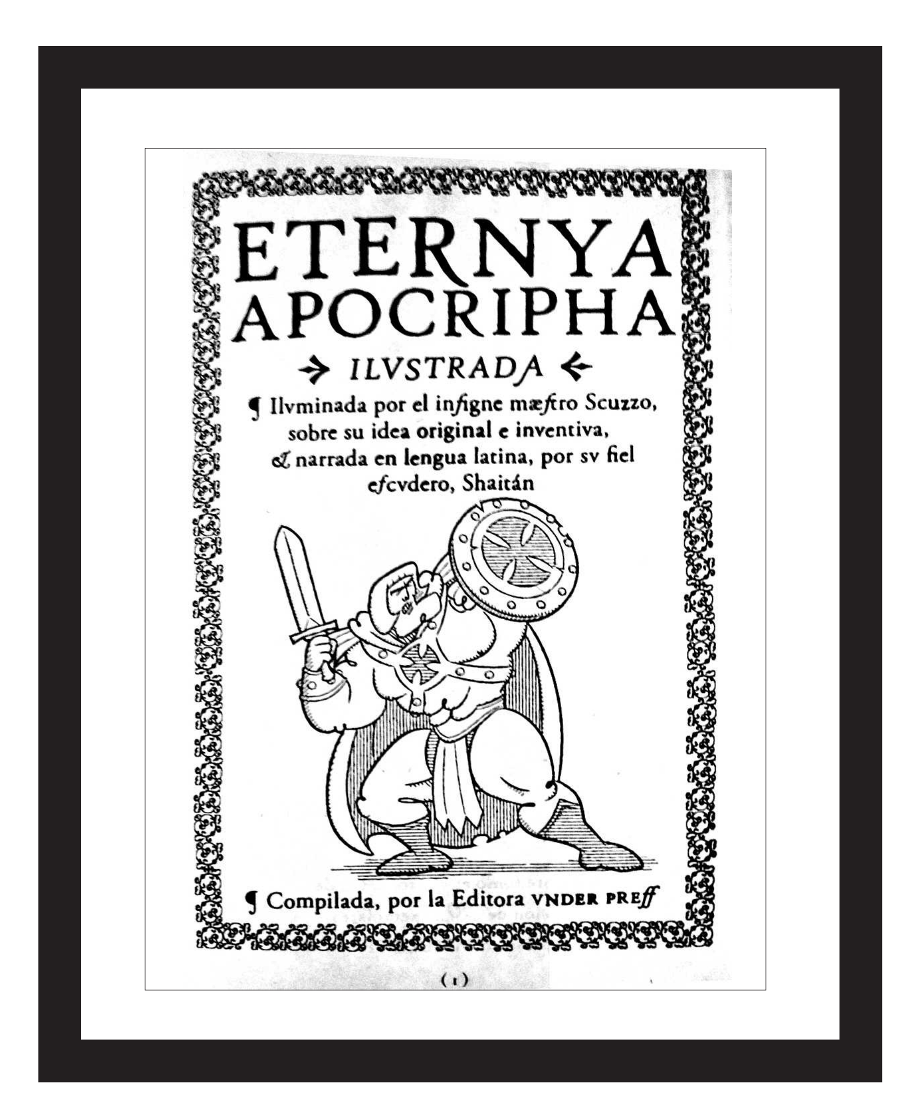
Eran juguetes. Eran series animadas. Eran material escolar. Eran elementos de decoración de cumpleaños. Eran todo eso y mucho más. Nosotros, aquellos pequeños, los conocimos como los *Amos del Universo*.

Si bien las figuras coleccionables lanzadas por la empresa *Mattel* fueron exitosas y consumidas en todas partes del mundo, lo que terminó de consolidar el éxito del producto fueron las dos series animadas: *He-Man and the Masters of the Universe* (1983-1984) y *She-Ra: Princess of Power* (1985-1986).

También los films animados y la película con actores reales (estrenada en 1987 y dirigida por Gary Goddard) que, en menor medida, intentaron mantener viva la franquicia. Tampoco las series animadas *The New Adventures of He-Man* (1990-1991) y *He-Man and the Masters of the Universe* (2002-2004) funcionaron como reactivadores.

La mística estaba, básicamente, en los muñecos; en la cuestión lúdica que involucraba su utilización. La animación y los *minicómics* eran material suplementario. Es por esto que aun hoy en día, tanto *Mattel* como la compañía *Super7* continúan produciendo, en menor escala y para un público adulto, figuras de acción de *Motu*.

En 2018, el sello argentino Under Press publicó un libro que se convirtió, casi instantáneamente, en una pieza de culto: *Eternya Apocripha ilustrada*. Con arte de Scuzzo y textos de Alejandro Soltonovich. Aquí se narra, precisamente, en clave apócrifa los orígenes de Eternia, y de uno de sus



ETERNYA
APOCRIPHA
ILVSTRADA

¶ Ilvminada por el inſigne mæſtro Scuzzo,
sobre su idea original e inventiva,
& narrada en lengua latina, por sv fiel
eſcvdero, Shaitán

¶ Compilada, por la Editora VNDER PREſſ

(1)

grandes personajes: Skeletor, antiguamente conocido como el príncipe Keldor.

El meticuloso trabajo de producción de este libro (con una tirada inicial de 50 ejemplares) cocido a mano, que emula a la perfección la estética de los antiguos grimorios, es otra de las evidencias del talento de Scuzzo. No solo las ilustraciones que pueblan este maravilloso libro, que son una preciosura aparte. La pluma de Soltonovich nos permite también gozar de un relato bien estructurado, que toma de referencia el universo *Motu* para luego correr libremente.

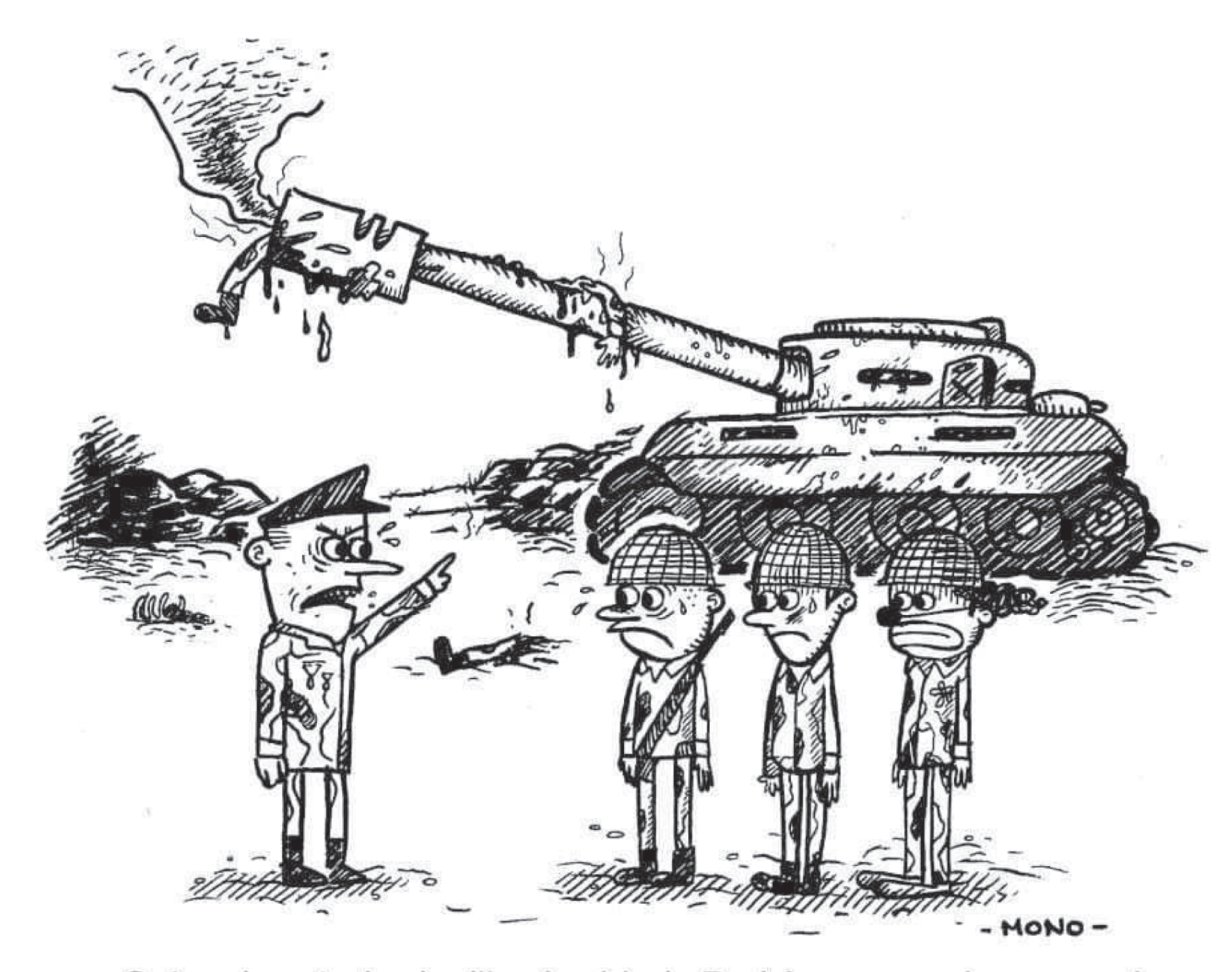
Una obra que trabaja en dos niveles: parodia y homenaje, a toda una generación de consumidores de talla baja que fantaseaban con habitar aquella misteriosa Eternia, para acceder al misterio de la espada y del Castillo Grayskull.

Consigan este libro.

ARTE DE LO REFE- RIDO


MODERNO
BAR


VIVO NEGANDO QUE TENGO PROBLEMAS
tiana



- ¿Quien de ustedes le dijo al soldado Rodríguez que de ese modo llegaría mas rápido a lineas enemigas?

Un lied para el soldado muerto

Textos: Jorge Morhain - Dibujos: Gianni Dalfiume

Ahí están los alemanes. Parecen estar tan clavados como nosotros.

"Por lo visto, las fuerzas se han igualado. Y ahí están, empujándose uno contra otro, obstinados."

Unos contra otros...

Parece que están aguantando el discurso de algún jerarca.

¡Pero...quedate quieto, maltido!

¡PH-JÁM!

¡Heil Hitler!

HT

[162]

UNA HISTORIA...

HT

[157]

ragus

Edición 3, agosto de 2018

Dirección general:
Diego Arandojo

Producción:
Lafarium

Colaboradores:
Pablo Stanisci.
Toto.